

SUDÁFRICA Muere De Klerk, el líder blanco que desmontó el 'apartheid' P10



MUNDIAL España gana opciones al vencer a Grecia y tropezar Suecia P37 A 40



El Congreso hace oídos sordos y lleva a Arnaldo al Constitucional

Seis diputados del PSOE y Podemos rompen la disciplina y votan en contra

Los nombramientos pactados entre el Gobierno y el PP salen adelante

El tribunal acepta al polémico magistrado con nueve apoyos y un rechazo

J. CASQUEIRO / X. HERMIDA
Madrid
Enrique Arnaldo, letrado en Cortes, es desde ayer magistrado del Constitucional tras recibir el apoyo de 232 diputados de PP, PSOE y Unidas Podemos pese a que los

hechos conocidos de su trayectoria cuestionan la idoneidad para el puesto. Arnaldo sumó 232 votos a favor, de 249 emitidos. Casi un tercio del Congreso renunció a votar en protesta por el "amaño" del Gobierno y el PP. Arnaldo tu-

vo cinco votos menos que la otra candidata del PP, Concepción Espejel, y ocho menos que los dos nominados por el Gobierno, Inmaculada Montalbán Huertas y Ramón Sáez Valcárcel. Seis diputados del PSOE y Podemos rom-

pieron la disciplina de voto para pronunciarse contra Arnaldo. En el Constitucional, el nuevo magistrado recibió el plácet de sus compañeros por nueve votos a favor y uno en contra. PÁGINAS 16 A 18

EDITORIAL EN LA PÁGINA 12

Escrivá recurre a las ONG para que el ingreso mínimo llegue a más familias

GORKA R. PÉREZ, **Madrid**
El Ministerio de Seguridad Social, que dirige José Luis Escrivá, estudia crear un registro de ONG que acrediten la idoneidad de potenciales beneficiarios del ingreso mínimo vital (IMV). El objetivo es llegar a 40.000 personas que aún no reciben ese subsidio. El ministerio se plantea aprobar la medida por decreto este mes. Evitaría así los problemas en el despliegue del IMV: en los nueve primeros meses del año solo se ha desembolsado la mitad de la partida prevista. PÁGINA 44

Los interinos con plaza anterior a 2016 pasarán a fijos sin opositar

P47

Bruselas sitúa a España en el furgón de cola de la UE en la recuperación

MANUEL V. GÓMEZ, **Bruselas**
España sale de la crisis de la pandemia a un ritmo menor del previsto y con el riesgo de quedarse rezagada entre los países europeos. La Comisión Europea rebajó ayer su previsión de crecimiento económico de España este año hasta el 4,6%, y en 2022 hasta el 5,5%. De esta forma, Francia, Alemania o Italia recuperarían el PIB precrisis en 2022, pero España esperaría a 2023. PÁGINA 45

CUMBRE DE GLASGOW

Alemania planta cara al intento francés de incluir la nuclear en las energías limpias

M. PLANELLES / B. DE MIGUEL
Glasgow / Bruselas
El debate nuclear resurge en la cumbre del clima de Glasgow. Después de que Francia anunciara nuevos reactores, Alemania impulsó una declaración en contra de que la UE incluya esa energía como verde. PÁGINAS 24 Y 25

EDITORIAL EN LA PÁGINA 12



Niños migrantes, tras la valla que separa Polonia de Bielorrusia, en una imagen de un vídeo difundido por el Gobierno polaco. / REUTERS

La desesperación de los migrantes atrapados entre Bielorrusia y Polonia

Hambre, frío y muerte en la frontera

ANTONIO PITA, **Hajnowka (Polonia)**
ENVIADO ESPECIAL

Cuando los miles de migrantes y refugiados que Bielorrusia utiliza como peones humanos para presionar a Polonia llegan a la frontera, se encuentran ante la disyuntiva de jugarse la vida o perderla. "De un lado tienen la valla fronteriza vigilada; del otro, los restos de un antiguo muro soviético", explica Marysia Zlonkiewicz, activista en la zona de la ONG Chleben i Sola (Pan y Sal, en polaco), basándose en el relato de cientos

de personas a las que han auxiliado desde septiembre. "Ahí ya han caído en una trampa. Casi cada día recibimos información de que alguien ha muerto. Su única forma de salir es entrar en Polonia.

Algunos lo intentan por su cuenta. A otros los ayudan los soldados bielorrusos", añade. Zlonkiewicz habló hace dos días con un hombre que había estado inconsciente en Polonia y fue devuelto des-

calzo a Bielorrusia por los guardias. "Con ese trato le costará sobrevivir al otro lado", lamenta.

En la frontera, donde cientos o miles de personas (4.000, según el Gobierno polaco) están concentradas en las inmediaciones de la aldea de Kranica, apenas hay comida. Los alimentos se venden por varias decenas de dólares, y las botellas de agua, por 10 veces su precio. Hasta cargar el móvil, una herramienta imprescindible en esa travesía, cuesta dinero.

PASA A LA PÁGINA 2